

TRIBUNA LIBRE

Hidrógeno verde: qué dicen las señales del mundo

Actualmente, el mercado global del hidrógeno verde es pequeño, principalmente debido a que el diferencial de costo con los otros tipos de hidrógeno (producidos a partir de combustibles fósiles) son aún significativos. Según distintas fuentes, en 2022 la producción mundial de hidrógeno se estimó en 95 millones de toneladas, donde menos del 1% provino de fuentes renovables. No obstante, impulsada por políticas gubernamentales y avances tecnológicos, se proyecta que la producción y la demanda por hidrógeno verde crezca exponencialmente durante la próxima década y alcance una producción de más de 23 millones de toneladas al año 2030 (IEA, Plug Power). La Unión Europea y Asia se vislumbran como los principales mercados de este promisorio vector energético.

Nuestro país cuenta con condiciones excepcionales para el desarrollo de una industria de hidrógeno verde competitiva a nivel mundial. Los recursos eólicos y solares poseen características extraordinarias, lo que ha permitido, en



FRANCISCO PERALTA
PRESIDENTE CLUB DE
DESARROLLO SUSTENTABLE,
CÁMARA DE COMERCIO E
INDUSTRIA FRANCESA EN CHILE



PATRICIO LILLO
ACADÉMICO UNIVERSIDAD
CATÓLICA
Y DIRECTOR DE H2 CHILE

“Chile cuenta con condiciones excepcionales para el desarrollo de una industria de hidrógeno verde competitiva a nivel mundial, pero en esta carrera no está solo. En la región, Brasil, Uruguay y Colombia han comenzado a tomar posiciones atractivas”.

poco menos de 15 años, desarrollar una industria de generación renovable que ha impulsado una transición energética que es reconocida como un ejemplo a nivel mundial. Al mismo tiempo, Chile sigue siendo reconocido como un país con una institucionalidad seria y estable, propicio para inversiones de largo plazo.

Chile tiene la oportunidad de posicionarse como potencial líder en el mercado global de hidrógeno verde. La Estrategia Nacional de Hidrógeno Verde apunta a que podamos producir el hidrógeno de menor costo en el mundo para 2030 y estar entre sus tres principales exportadores para 2040. Sin embargo, en esta carrera no estamos solos. Tan solo en la región, Brasil, Uruguay y Colombia han comenzado a tomar posiciones atractivas para el desarrollo de esta industria.

La posibilidad de que el país logre posicionarse como un líder depende de tres aspectos centrales: primero, avanzar cuanto antes en establecer las condiciones habilitantes para el desarrollo de

la industria, en particular avanzar en permisos e infraestructura compartida; segundo, alcanzar escalas de producción que permitan llegar a precios competitivos; y tercero, evaluar la implementación de instrumentos para incentivar la demanda interna, como hacen otros países, de manera de apalancar el crecimiento de la industria y ayudar a que el hidrógeno pueda alcanzar la participación del 17% del consumo energético que se requiere para que el país sea carbono neutral al 2050, de acuerdo a las mismas proyecciones de la Estrategia Nacional.

Necesitamos, en el corto plazo, del avance, construcción y operación de proyectos concretos. Para lograrlo, es imprescindible un esfuerzo transversal y mancomunado del sector público, privado y de la sociedad en general. Estamos frente a una oportunidad única para desarrollar una industria que puede generar grandes beneficios en materia de transición energética, inversión y desarrollo local. No la desaprovechemos.